

EL LICENCIADO IOSEPH ORTIZ
de Villena, a los aficionados de Frey Lope
Felix de Vega Carpio.

Pedían tantas personas estos versos de Lope, que andaban en fragmentos, por auerle impreso pocos en diuersos tiempos, como escritos a diuersos propósitos: y siendo lo que con mas estudio se conoce entre sus lyricos, que me pareció (quando era viuo) pedirle que los juntaſe, copiandole muchos de los que no eſtañan impresos, y dandole los que no tenia, por cumplir cō los deſeos de los aficionados a sus obras. Y porque le viniere mejor el nōbre à la *Vega del Parnaso*, se añadien en las mejores Comedias que ha compuesto, porque como en las Vegas ay tanta variedad de plantas, arboles, y flores, asì pudieſſen entretenerse los que la leyeren en tan diuersos generos de Poesias: y no siendo menos conforme à su nōbre el titulo del libro. Y porque no se cansen en subir al Monte, hallando mas cerca las fuentes de Hipocrene, y Helicon, aunque ya su dificultad (merced de la fertilidad de los tiempos) se vè tan trillada, y facil, que en esto no huiera dicho Garcilasso.

Ala cumbre difficil de Helicon.

Ni Ouidio en el primero de su Meto,

Mons tibi verticibus petit arduus,

Astra duobus nomine Parnasus.

Y Mantuano.

Qua fugit ardua in alsi Parnasi iuga.

Desuerte que la subida al Monte es difficil si se considera
en el



en el fin, que es el laurel de la eternidad, y facil al juicio de los que en esta edad engañados de terminos escuros, y inauditos en vez de aumentarla, y ennoblecerla, infaman, y destruyen nuestra lengua: assi dixo Fernando de Herrera en el Comento a Garcilasso.

*Que nuestra lengua arribaria à la cumbre,
Que la Griega, y Latina sin nosotros,
Con impiedad no la desamparassemos.*

Y mas adelante alabando sus versos de Garcilasso, que son todos ilustrados de claridad, y en esta razón profigue. Que las Musas escogiesen esta lengua de Garcilasso siépre que hablaren Castellano.

Bien se que es dar voces al viento, y que me diran.

Abluis Ætiopem, quid frustra?

Porque con quatro voces peregrinas, y algunos desafordos hiperboles (gran fiesta del ignorante vulgo) se sueñan muchos auer llegado à la infinita magestad del arte. Estos versos de Lope salen à luz de su misma claridad, quando estauan tan cerca de perderse por la poca estimacion en que èl viuiendo tuuo quanto escriuia, humildad que à no auer sido en su naturaleza virtud, huuiera sido en su desconfiança digna de reprehension. Y si desto se disgustare la calumnia, o la multitud, no importa, que los mismos versos del libro (que el Ilustrissimo señor don Rodrigo de Acuña meritissimo Arçobispo de Lisboa) en vna carta llama (claridad concetuosa) responderá por si.